

Helena Lumbreras

Helena Lumbreras (fallecida en 1995) representa una de las grandes protagonistas del cine militante antifranquista en los años 60 y 70. Inició su carrera profesional en Italia, como realizadora y guionista de documentales para la RAI. Después asumió la faceta de ayudante de realización de Fellini, Rosi, Pontecorvo y Pasolini. Llegó a un acuerdo con *Unitele Films* (productora ligada al Partido Comunista Italiano) para realizar en España un medimetro sobre el movimiento antifranquista. De regreso a España, en 1968, realizó documentales políticos y militantes. Toda esta producción tuvo que hacerla desde la clandestinidad. *España 68'* (El hoy es malo pero el mañana es mío), realizada en Italia en 1968

Fue cofundadora del Colectivo de Cine de Clase, cuyo principal objetivo era “filmar sueños de personas que estaban luchando para conseguir mejorar sus condiciones de vida”. Después contactó en Barcelona con el cineasta Llorenç Soler y en 1970 rodó *El cuarto poder*, un lúcido análisis fílmico de los principales medios de comunicación en papel (tanto legales como clandestinos) que había, por aquel entonces, en España.

Para poder sobrevivir haciendo cine militante comenzó a dar clases en un instituto de secundaria de Barcelona donde conoció a Mariano Lisa. En agosto de 1971, Lisa y Lumbreras tuvieron lo que en el argot militante de la época se llamaba una doble “caída”. Por un lado, fueron detenidos por la policía y, en consecuencia, despedidos del trabajo. Por otro lado, se les expulsó del Partido Comunista. En esas circunstancias se originó el primer filme del Colectivo de Cine de Clase, *El campo para el hombre* (1975), que rodaron en distintas zonas rurales de Galicia y Andalucía, dejando que los propios campesinos y jornaleros expresaran abiertamente sus deseos y reivindicaciones. Tras la muerte de Franco, las informaciones que llegaban de España eran muy valoradas por las televisiones internacionales y una noticia de un minuto se podía vender por mil dólares. Gracias a eso, el Colectivo de Cine de Clase consiguió financiar sus dos siguientes proyectos: *O todos o ninguno* (1976), un documental sobre la lucha de unos obreros de una empresa metalúrgica de Cornellá (“una ciudad andaluza en Cataluña”); y *A la vuelta del grito* (1978), un filme realizado ya con más medios en el que apostaron por cierta experimentación formal. En 1978, coincidiendo con el inicio del desmantelamiento del movimiento obrero de base que se produjo en los primeros años de la transición, el colectivo se disolvió.